



# PARROQUIA-E

## Hoja Parroquial de San Froilán de Lugo

### Actualidad

El viernes tuvimos las confirmaciones. 31 personas entre los 11 y los 80 años recibieron el sacramento de la Confirmación. Presidió la celebración el Vicario General de la Diócesis, D. Mario Vázquez, que también recibe la hoja parroquial.

### Pensamiento

Vivir de fe, es vivir ya desde ahora la felicidad que poseeremos en el Cielo donde sólo Dios y su Voluntad nos saciará. Merece la pena vivir de fe aunque nos cuesta.

(Santa María de la Purísima de la Cruz)

### Sumario

Número 100 de Parroquia-e

Fotos confirmaciones

Testimonio:

Más que un viaje

Evangelio



## Número 100 de Parroquia-e

Algo más de dos años de existencia y 100 números que salieron vía e-mail con bastante puntualidad los miércoles. Esta es la breve historia de un proyecto que surgió después de copiar la idea a un cura de Madrid que todas las semanas escribe una carta a sus feligreses.

Aquí no tenemos tantas cosas que contar ni tantas noticias que dar, así que más que una carta, se trata de un medio para enviar reflexiones sobre alguna cuestión de la fe o de la liturgia semanal. Acompañadas de noticias de la vida de la Parroquia o de la Iglesia Diocesana que puedan ser de interés.

Para mí, Parroquia-e es ya casi como otra parroquia. Ciertamente virtual, pero parroquia al fin al cabo. Personas que sin conocerse se sienten unidas por una misma y que, a veces, también acuden a este pobre cura, a través de los nuevos medios de comunicación, a contarme sus cosas y a preguntar dudas, del mismo modo que lo hacen en la parroquia algunos feligreses de San Froilán. Muchas gracias a todos.



Parroquia  
San Froilán

# P@rroquia-e

Miércoles, 7 de mayo de 2014 - Pascua

Sé que el formato y los contenidos se podrían mejorar mucho, pero carezco de tiempo. Lo que cada miércoles os llega está realizado con medios caseros por un aficionado. Eso sí, con mucho cariño. Con ocasión del número 100 hice algunos pequeños cambios en el formato buscando un diseño más limpio. También os anuncio que tengo en mente hacer algo más, pero de momento aún no tengo claros todos los detalles.

Desde el primer número se han ido incorporando poco a poco más personas a esta familia, hoy somos 137. Es un buen número teniendo en cuenta que el correo electrónico ya empieza a quedar desfasado como medio para difundir noticias. Por eso, algunas de las cosas que publico por aquí también las comparto en las redes sociales, que son más inmediatas y directas.

También se han ido incorporando algunos colaboradores. Desde el principio está Vanesa, que en medio de sus múltiples ocupaciones siempre tiene tiempo para revisar lo que escribo. Y desde hace unos meses está “Airo”, que no quiere darse a conocer, se encarga de la página del Evangelio y busca a personas para que nos cuenten su testimonio de vida de fe, que iremos compartiendo en los próximos meses. También hubo personas que me enviaron imágenes y noticias para poner en la hoja. Muchas gracias a todos.

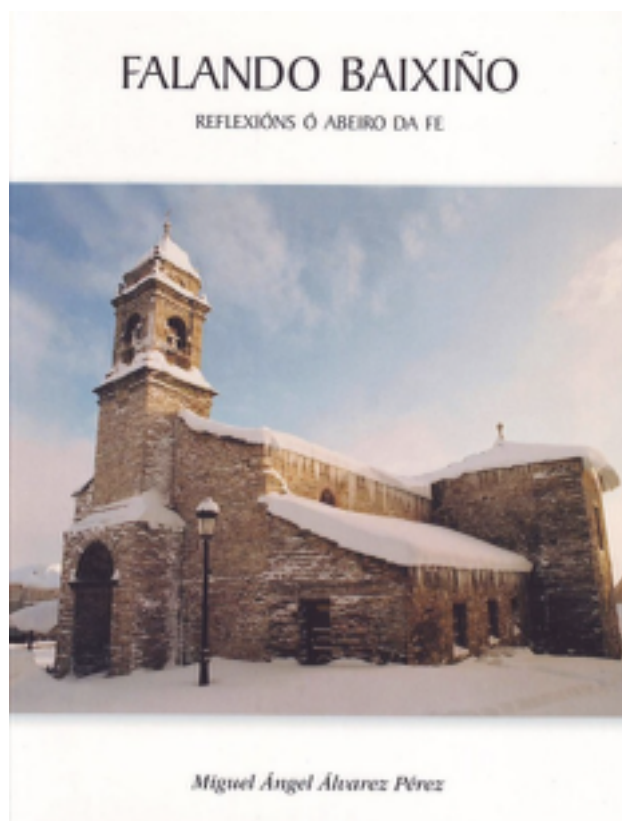
Ya os lo comenté más veces. No sé si esto sirve de algo para vosotros. Para mí, mucho. Me anima saber que hay gente ahí y me ayuda el hecho de tener que esforzarme para contar por escrito aquello en lo que creo. Los miércoles por la tarde ya empiezo con el siguiente número y más de una vez hice dos o tres al mismo tiempo para que no me “cogiera el toro”. Muchas veces aprovecho artículos de compañeros sacerdotes, sobre todo de Antón Negro, y textos que aparecen en el Oficio de Lecturas de la Liturgia de las Horas. Siempre son cosas que me parecen interesantes y que ayudan a ver las cosas de la fe desde otro punto de vista.

Y esta historia, que hoy llega al número 100, incluso formó parte de un libro: *Falando baixiño, reflexións ó abeiro da fe*, donde se recogieron las reflexiones publicadas aquí durante el primer año, además de otras cosas que preparé para otros medios,

Me gustaría conocer vuestra opinión, cómo valoráis este correo semanal y las sugerencias que me queráis hacer. También agradecería mucho que compartieseis más testimonios personales de vida y de fe. Se pueden publicar anónimamente o con seudónimo. Esto nos enriquecería mucho a todos y reforzaría los vínculos de esta familia. Animaos a escribir, aunque sea breve. No tengáis miedo. Además, como os decía, contamos con la ayuda de Vanesa para arreglar las cosas en el caso de que tengáis más dificultad para escribir o redactar. A los sacerdotes que reciben esta hoja parroquial virtual, al menos unos 4, les recuerdo que ellos tienen cabida aquí en la forma que quieran. Estoy convencido de que sus reflexiones y testimonios serían muy interesantes. Para el este número 100 contamos con el testimonio de mi amiga alemana Doris, que nos acompañó con su amiga Yadi a la peregrinación-viaje a Andalucía. Desde aquí le agradezco el esfuerzo por escribir su vivencia de estos días en España y por venir con nosotros.

No sé el tiempo de vida que le queda a esto. Seguiré mientras pueda, tenga algo que contar y no me digáis lo contrario. Hasta el próximo miércoles.

Miguel Ángel.





## FOTOS CONFIRMACIONES



## Más que un viaje

¡Hola! Soy Doris, una mujer alemana y madre de dos hijos (de 18 y 20 años) y peregrina por primera vez a varios santuarios españoles. Escribo este testimonio porque Miguel me lo pidió. Lo hago con mucha alegría. Miguel y yo somos amigos desde 2005, cuando Miguel vino como peregrino a la Jornada Mundial de la Juventud de Colonia y estuvo en nuestra casa de Bonn.

En octubre de 2015, cuando vi el programa de la peregrinación-viaje parroquial a Andalucía para mayo de 2016 que organizaba la parroquia de San Froilán, mi deseo desde el primer momento fue poder hacer esta peregrinación con la parroquia.

Con un poco de esfuerzo, convencí a mi familia de que este viaje era bueno para todos. También convencí a mi jefe, trabajo en un hospital, para que me concediese los días libres que necesitaba para ir a España.

Después, fue una gran alegría para mí que pudiera acompañarme mi amiga Yadi.

Reservamos los vuelos. Por fin llegó el día de la salida. El viaje de ida fue relativamente fácil, excepto por el hecho de que, debido al retraso en la finalización de una “pequeña bandera blanca” casi perdimos nuestro avión. Nos acompañó más de un ángel de la guarda aquel día. ¡Gracias a Dios!

Ya en España, los días anteriores y posteriores al viaje nos alojamos en la casa de José, el hermano menor de Miguel, que ahora también es un amigo de la familia. Un beso muy grande para él.

Después de una recepción cariñosa en el aeropuerto de Santiago por José y una noche “corta” en su casa, estábamos puntuales a las 5:30 de la mañana en el autobús delante de la Iglesia de San Froilán. El viaje podía comenzar.

Lo que pasó después, nunca lo hubiese imaginado. Un grupo de personas entre 14 y 80 años, nos recibió con los brazos y el corazón abiertos. En ningún momento tuve la sensación de pensasen “ustedes no pertenecen a nuestro grupo”, sino todo lo contrario. Desde el primer momento nos sentimos parte de la familia parroquial que iba a hacer una peregrinación.

Destaco los momentos de las comidas. Nos acostumbramos rápidamente a las nuevas caras y sabíamos quiénes eran los miembros de nuestro grupo. Durante y después de las comidas muchas veces tuvimos conversaciones muy personales y compartíamos peticiones en las oraciones. Nuestras excursiones diarias eran interesantes, formativas y emocionantes.

No siempre entendía todas las explicaciones de las guías de viaje, pero disfruté los momentos y pude dedicarme mi gran afición, la fotografía.

Fueron unos días en los que sentí una gran alegría de vivir. Con el tiempo me di cuenta de que yo no pensaba en mi familia ni en mi trabajo u otras cosas de casa. Había desconectado de todo. Se lo dije a Miguel y su rostro se convirtió en una sonrisa muy grande y sus ojos parecían decir: “no tengas miedo”

Con cada día que pasaba, crecía el interés





mutuo en cada interlocutor y desarrollamos la verdadera experiencia de pertenencia al grupo. Cuando salíamos cada día con nuestro autobús hubo momentos de oración. Ya fuera en la forma de la Liturgia de las Horas, una canción o las preces. Rezamos el Rosario, cada misterio lo dirigía una persona que pasaba para el asiento delantero para coger el micrófono. Desde entonces lo tengo en mi memoria: "Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de la muerte."

Nunca antes me había sentido tan cerca del Cielo como en estos días en Andalucía. Nuestro grupo asistió a un servicio de oración de la tarde en la Casa Madre de las Hermanas de la Cruz de Sevilla. Aproximadamente 30 o 40 monjas jóvenes se arrodillaron junto a nosotros para orar hasta que, de pronto, como si de otro mundo se escuchó el canto de los ángeles. Pensé que estaba en el Cielo.

Con un corazón emocionado, llegó el día de decir adiós al grupo y a las personas queridas. Para Yadi y para mí el viaje podría continuar... Gracias por todo

Doris de Alemania







e  
v  
a  
n  
g  
e  
l  
i  
o



**Evangelio: Lc 7,11-17**

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS:

En aquel tiempo, iba Jesús camino de una ciudad llamada Naín, e iban con él sus discípulos y mucho gentío.

Cuando se acercaba a la entrada de la ciudad, resultó que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda; y un gentío considerable de la ciudad la acompañaba. Al verla el Señor, le dio lástima y le dijo: «No llores.» Se acercó al ataúd, lo tocó (los que lo llevaban se pararon) y dijo: «¡Muchacho, a ti te lo digo, levántate!» El muerto se incorporó y empezó a hablar, y Jesús se lo entregó a su madre. Todos, sobrecogidos, daban gloria a Dios, diciendo: «Un gran Profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo.» La noticia del hecho se divulgó por toda la comarca y por Judea entera.

Palabra del Señor